

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Masa crítica: análisis institucional de una organización no organizada.

Ares, Laura, Giusti, Sheila Daiana, Marques De Almeida,
Nadia, Pirovano, Sabrina y Soria, Mariel.

Cita:

Ares, Laura, Giusti, Sheila Daiana, Marques De Almeida, Nadia,
Pirovano, Sabrina y Soria, Mariel (2012). *Masa crítica: análisis
institucional de una organización no organizada. IV Congreso
Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX
Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/595>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/GHP>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

MASA CRÍTICA: ANÁLISIS INSTITUCIONAL DE UNA ORGANIZACIÓN NO ORGANIZADA

Ares, Laura - Giusti, Sheila Daiana - Marques De Almeida, Nadia - Pirovano, Sabrina - Soria, Mariel
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

El presente trabajo se propone analizar la institución Masa Crítica con el objetivo de indagar la concepción que tienen ellos mismos acerca de su organización y sus atravesamientos políticos. La Masa Crítica se define a sí misma como una organización no organizada y tiene como fin incluir la bicicleta como medio de transporte sustentable. Se llevaron a cabo entrevistas semi-dirigidas a algunos de los integrantes y observaciones participantes. Se indagó en la forma de organización, las normas, la existencia de liderazgos y roles, y los objetivos que se proponen, con el fin de intentar analizar su discurso juvenil y coloquial.

La información obtenida fue pensada fundamentalmente desde el marco teórico del Socioanálisis obteniendo las siguientes conclusiones: Los participantes se definen por lo negativo, como "no organizados", debido a que consideran que una organización implica rigidez en la estructura y normas. Su concepción de política se encuentra ligada al partidismo y la corrupción. Así se sitúan en el polo opuesto, como apolíticos. El ser uno mismo, implica dejar por fuera a la política.

Palabras Clave

Masa Crítica Organización Política

Abstract

CRITICAL MASS: INSTITUTIONAL ANALYSIS OF A NOT ORGANIZED ORGANIZATION.

The aim of this research is to analyze the institution Critical Mass with the purpose of investigating the conception that they have over of its own organization and its political acrossment. The Critical Mass is self-defined as a not organized organization and its objective is to include the bicycle as way of sustainable transport.

There were carried out semi-directed interviews to some of the members and participant observations. It was investigated the form of organization, the procedures, the existence of leaderships and roles, and the aims that they propose, in order to analyze its juvenile and colloquial speech.

The information obtained was fundamentally thought from the theoretical frame of Socioanalysis, obtaining the following conclusions: The participants are defined by the negative, as "not organized", due to the fact that they think that an organization involves inflexibility in its structure and procedures. Their conceptions of politics are tied to partisanship and corruption. That may be the reason why they place themselves in the opposite pole, as apolitical. Being oneself, is to leave out politics.

Key Words

Critical Mass Organization Politics

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la organización y los atravesamientos políticos de la Masa Crítica, descripta como una agrupación de ciudadanos –en su mayoría jóvenes- que se reúnen el primer domingo de cada mes a las 16hs en el Obelisco, para realizar una bicicleada que recorre la Ciudad de Buenos Aires (y en algunas ocasiones, incluyendo el conurbano). Dicha organización tiene origen en 1992, cuando un ciudadano de San Francisco (EE.UU.) difundió la realización de una bicicleada para exigir por los derechos de los ciclistas. El nombre se tomó del documental sobre ciclismo "Return of the Scorchers" (1992) realizado por George Bliss, en el cual se describe una escena común en China: los ciclistas no pueden cruzar las calles debido a la cantidad de autos en circulación y a la falta de señalización, hasta que el número de ciclistas se magnifica volviéndose una masa que logra cruzar.

A partir de entonces, comenzaron a surgir Masas Críticas en diversas ciudades del mundo, volviéndose una organización reconocida a nivel internacional e iniciando su actividad en Capital Federal a partir del año 2008.

El acercamiento a la institución se realizó a partir de varias entrevistas, de modalidad semi-dirigida, a integrantes de la Masa Crítica y a través de observaciones participantes.

Durante la primera etapa de investigación, nos encontramos con la existencia de un Manifiesto que declara "no somos una organización" y "no tiene una agenda y objetivos específicos", de modo que nos resultó muy interesante realizar un análisis institucional referido a su conceptualización de organización, mientras que, considerando el plan de bici-sendas –llevado a cabo por el Gobierno de la Ciudad- dar cuenta de su atravesamiento político, siendo una actividad promovida mayormente por jóvenes. Este eje político también es pensado en relación a la comunicación de la organización con la sociedad, y al concepto de participación política de los integrantes.

Análisis Institucional

A partir de la información obtenida de las entrevistas y las observaciones realizadas, decidimos profundizar la investigación sobre Masa Crítica en dos ejes de análisis: el modo de organización y la concepción que los miembros tienen acerca de la política.

1er Eje De Análisis. La organización no organizada

Cuando empezamos a investigar qué es la Masa Crítica nos

encontramos con que se define como una organización no organizada, idea que se enuncia en la página web de la organización y se repite en varias de las entrevistas. Todos los participantes hacen referencia a que no hay organización, a que no hay líderes ni órdenes, a que las rutas son espontáneas y surgen en y desde la Masa, en el mismo momento en que comienza su actividad, y a que su reclamo está dirigido a concientizar sobre el uso de la bicicleta incluyéndola en el tránsito de la ciudad.

Nuestro acercamiento nos permitió observar que ellos entienden que organizarse implica tener líderes, rutas ya diagramadas, roles bien definidos, un sistema de normas, y objetivos claros y precisos.

En cuanto a las normas, la Masa Crítica plantea una forma de organización poco estructurada en relación a lo que conocemos en otras instituciones. Ésta se basa fundamentalmente en:

Ø Un Manifiesto.

Ø Folletos, que convocan a cada uno de los encuentros mensuales, como también explican la distribución de roles o informan que “da y no da” hacer durante las bicicletadas.

Ø Internet, a través de la página web, el blog o los perfiles en facebook, twitter y otros medios sociales de comunicación, que actúan como fuentes de difusión de todo lo referido a la organización y como forma de reproducción en tanto promueve la creación de nuevas Masas Críticas en otras ciudades. De esta manera, queda sancionada, por ejemplo, las fechas y el punto de encuentro de las reuniones, respetando una modalidad de organización mayor, de escala mundial (en Buenos Aires se ha estipulado reunirse el primer domingo de cada mes y las noches de luna llena -“nocturna”).

Vemos que la institución presenta un sistema de normas y objetivos, aunque intenten nombrarlo de otra forma para no quedar anclados dentro de lo que ellos consideran ser organizados. Por ejemplo, lo que podríamos considerar una norma, es lo que la Masa Crítica denomina “Da y no da”. Si bien estas reglas son tomadas de la Masa Crítica de San Francisco, en Buenos Aires fueron apropiadas con la marca de la impronta singular dada por la experiencia de sus miembros en las bicicletadas. Es así, como se sumó un nuevo “no da” en relación a incorporar las autopistas en las rutas. Los participantes no cuestionan estos puntos, e incluso los reproducen automáticamente sin saber quién los implementó ni desde cuándo.

Creemos que en el estilo discursivo en que se transmiten estas normas, que reflejan su intención por mostrarse flexibles, relajados, ya que no se expresan explícitamente en términos de mandatos y prohibiciones, sino que intentan correrse de esa posición refiriéndose a aquello que se espera que sus integrantes cumplan en términos de sugerencia. El concepto de juventud está inmerso en el discurso de estas normas donde se emplean palabras coloquiales (como “da y no da”). De esta manera se apela a reflejar la idea de ser desorganizados, en contraste con una modalidad de organización más estructurada, que consideramos atribuido a la adultez.

En relación a la distribución de roles, dentro de los actores participantes surgen roles espontáneos y móviles en cada bicicletada -como por ejemplo el rol del taponador, los puntas y los colas- enriqueciendo de esta manera su “no organización” y espontaneidad. En este sentido la Masa Crítica tiene una particular forma de organización, ya que si bien

su funcionamiento parece no depender de líderes, en los encuentros pudimos vislumbrar la presencia de un grupo acotado de personas, 4 ó 5, que deciden cuál será el recorrido a seguir y se abocan a guiar a la Masa durante el trayecto. Dentro de ese grupo organizador hay un joven, autodenominado “Manporro”, que ocupa una posición de liderazgo en tanto aparece como una cara visible entre el gran número de personas y levanta la voz. Levanta la voz para saludar a la gente reunida, desde un pedestal de cemento ubicado en la plazoleta que hay frente al Obelisco, y habiendo una importante cantidad de presentes sobre las 17hs, grita para que todos lo escuchen, “agita” o motiva para dar comienzo a la bicicleteada. Si bien su influencia en la masa es limitada -ya que hemos visto en la observación que no todos los miembros responden a su saludo, sus indicaciones, y que no determina él únicamente las rutas- su presencia es reconocida y nombrada cuando preguntamos por la existencia de liderazgos.

Tomando la hipótesis de Freud acerca que la masa tiene que hallarse mantenida en cohesión por algún poder, un jefe a quien obedecer, que los fenómenos de masas se caracterizan por la identificación con un líder carismático. Nos hace pensar si este peculiar personaje podría ubicarse como un líder. En la entrevista realizada a Manporro, éste admite que es considerado como un líder por los integrantes del grupo. Asimismo, en las entrevistas realizadas a los miembros de la Masa aparecen posiciones contrapuestas. Por un lado, encontramos personas que lo adoptan como líder sin cuestionar su rol. Mientras que personas de mayor antigüedad en la organización se manifiestan en disconformidad con la aparición de personajes (a los que denominan “egos”) que quieran ocupar un lugar de liderazgo. De esta manera, estos participantes privilegian la idea de anonimato. A pesar de la posible emergencia de un líder, pensamos que la cohesión grupal en la Masa Crítica está dada por un ideal que los nuclea libidinalmente. Entendemos que el ideal que une a todos los miembros es el uso de la bicicleta como un medio de transporte incluido en tránsito.

Podríamos pensar a Manporro como un posible analizador, como una persona que hace emerger un conflicto dentro de la organización, en tanto podría deconstruir un instituido fundamental que es la “organización no organizada”. La emergencia de un líder vendría a cumplir con uno de los requisitos de lo que ellos consideran ser organizados, lo cual está por fuera de los fundamentos de la Masa Crítica como institución. De repente, en una organización no organizada denominada “masa”, surge alguien que se destaca, una voz escuchada que decide (junto con otros pocos) y guía la ruta a transitar. La masificación, resultante de la gran cantidad de ciclistas convocados que procuran la libertad grupal, como la homogeneidad o tal vez, horizontalidad entre los participantes, negando la existencia de verticalidad o una simple orden, son guiados por la decisión de otro. Estos “personajes” visibles, antes de obtener una aceptación unánime, están influyendo sobre la actividad.

Cuando asistimos a la Masa Crítica nos regalaron un parche (aplique hecho en tela) que lleva impresa la figura de Manporro (el cual es fácilmente identificable por sus rastas y por la máscara) alzando una bicicleta, y como fondo de la imagen, el símbolo anarquista. Esto no sólo nos lleva a pensar en el reconocimiento de un liderazgo por parte de los miembros, sino también a la posición política adoptada por los mismos.

Para concluir este primer eje de análisis, podemos pensar a esta dinámica interna de la “organización no organizada”, desde distintos niveles de análisis. En principio, la organización formal, tal como se

presenta y describe, esta dada por el supuesto de la espontaneidad y no organización. Se trata de valores y creencias que interpelan los sentimientos y voluntad de los miembros cohesionándolos. En lo más concreto, la cohesión grupal estaría dada por un ideal en relación al lugar que ocupa la bicicleta como medio de transporte en el espacio público.

Es en el encuentro con distintos integrantes de la Masa Crítica que observamos como esta carta de presentación formal es reproducida por los miembros. Sin embargo, intentando ir un poco más allá de esta formalidad de presentarse como “organización no organizada”, dilucidamos que tal situación no es supuesta de igual forma por todos los individuos. Nos referimos a la organización presunta por los miembros, los cuales si bien reproducen que no hay organización, ni líderes, señalan –y algunos cuestionan- la emergencia de ciertos personajes que vienen a interrogar su principio fundamental.

Así este análisis entre la organización formal y la presunta por sus miembros nos permite pensar en la organización existente revelada por la exploración del campo y las entrevistas.

2do Eje De Análisis. Concepción acerca de la política

La Masa Crítica plantea que no tienen un objetivo específico, sino que hay tantos objetivos como participantes la integran, pero sí tienen el deseo común de tener cada vez más espacios para ciclistas y ver cada vez más gente pedaleando por las calles.

Representa para los miembros que la componen tanto un medio como un fin. Un medio en la medida en que a partir de su movilización conjunta y más allá de que no todos comparten visiones, aspiraciones e intereses -ya que algunos de sus integrantes participan para lograr un cambio en el tránsito, otros por considerar a la bicicleta como un forma de calidad de vida, otros sólo por diversión- intentan a través de su accionar, insertar la bicicleta en la vida cotidiana. A la vez, es un fin porque en su práctica o acción misma se sostiene su estructura colectiva y se observan impactos directos e inmediatos en la sociedad.

Formalmente, la Masa Crítica se presenta como apolítica. Indagando en esta cuestión observamos que la concepción de sus miembros acerca de la política está profundamente arraigada a cuestiones partidarias, de las cuales pretenden diferenciarse. La Masa Crítica reconoce la implementación de bici-sendas como un avance en las políticas de gestión del tránsito, sin embargo sus objetivos aspiran a cambios profundamente radicales. Además se manifiestan dejando en claro que su reclamo no apoya al gobierno actual y nos cuentan que uno de los motivos por los cuales no quieren que haya líderes, o que sus miembros más activos estén identificados, es justamente para evitar la cooptación partidaria. Según sus integrantes, el anonimato de quienes publican eventos en redes sociales, la máscara de Manporro y los disfraces, permiten que no sean reconocibles por funcionarios del gobierno que pudieran intentar publicitar sus campañas de transporte sustentable con las manifestaciones de la Masa Crítica.

Al presentarse en la página web, dicen: “Una cosa importante para recordar es que participando de la Masa Crítica NO tenés que adherirte a ninguna clase de política ideológica, ni grupo, ni nada. Sólo tenés que ser vos mismo/a. Dado que es un grupo no organizado la Masa Crítica atrae diferentes tipos de pensamientos e ideas. Podría

decirse que es un evento apolítico, aunque mucha gente cree que hay política en todo, en el tradicional sentido de la palabra Masa Crítica definitivamente no es política!”.

Esto nos lleva a preguntarnos qué entienden por política. Creemos que desde el planteo señalado, la participación política significaría para ellos pertenecer a algún partido político, lo cual estaría asociado también a la corrupción. Dejan por fuera entonces el “partidismo” y sostienen la Masa con la única consigna de pelear un espacio público.

Si bien no podemos generalizar esta postura “apolítica” en todos sus miembros, las manifestaciones “anti-partidarias” se dieron en su mayoría en este sentido. También surgieron posturas donde la política estaba asociada a una práctica de modificación del mundo, y en este punto sí la Masa Crítica se reconoce por alguno de sus miembros como política. En su discurso manifiesto y oficial -representado por las voces autorizadas, que serían por ejemplo quienes publican información en internet-, la Masa Crítica niega cualquier tipo de atravesamiento de índole político en el grupo. De esta manera, se define como una masa homogénea, pura, en el sentido de estar por fuera de toda contaminación política.

Con respecto a esto pensamos acerca de la idea de Freud en relación a que la masa, como alma colectiva, renuncia a lo que le es personal y se deja sugerir por los otros. Vemos una cierta exigencia de alienación por parte de los miembros, al pretender dejar de lado los rasgos personales y los pensamientos individuales de cada sujeto, a cambio del ideal “universal” de la masa, orientando los sentimientos y las ideas en igual sentido. Lo heterogéneo se funde en lo homogéneo.

Podríamos decir que este contrato narcisista que une a los participantes de la Masa Crítica se sostiene en un pacto de negación para mantener la cohesión y los vínculos interindividuales. De esta manera, se evita poner en riesgo la existencia del grupo mismo, en tanto vela las diferencias que harían manifiesta su heterogeneidad en relación a la política. Si se reconocieran estos atravesamientos, la participación podría verse amenazada, por lo cual podría pensarse esta postura como una estrategia inconsciente para mantener su convocatoria.

En relación a la lucha por el espacio público para las bicicletas, la Masa Crítica mantiene una postura clara. Se puede afirmar que la Ciudad de Buenos Aires ha sido diseñada para los automóviles. Esto se observa en la arquitectura y el planeamiento de la ciudad; por ejemplo en las calles que son más anchas que las veredas -como en Microcentro-, que muchas calles tienen veredas ínfimas, la onda verde en los semáforos para evitar una aglomeración en el tráfico y hacerlo más rápido y fluido, los subtes, el proyecto de soterramiento del Ferrocarril Sarmiento, etc. Todas estas políticas le otorgan un lugar privilegiado a este medio de transporte por sobre la bicicleta y el peatón.

Las políticas de tránsito están instituidas, y como tales se interiorizan en los sujetos sin ser cuestionadas y hacen que las estructuras subjetivas concuerden con las objetivas, es decir, “aceptamos” que la calle pertenece a los autos. La interiorización de esta forma de planear la ciudad, naturaliza en los sujetos esta condición que se impone. Implica una adaptación pasiva de parte de la sociedad, llevando a que este modelo sea incuestionable e inimaginables otras alternativas que puedan tener potenciales beneficios. La Masa Crítica intenta romper con este instituido que moldea la vida cotidiana de

las personas que habitan o frecuentan la Ciudad de Buenos Aires. Podríamos pensar que actúa de forma autónoma y crítica en relación a los modos hegemónicos de gestión del tránsito, intentando concientizar a la sociedad respecto de la necesidad de cambio.

El pasaje que va de lo existente, instituido –calles dominadas por automóviles- a lo que la Masa Crítica plantea como necesario –apertura, inclusión de la bicicleta en el tránsito- implica transitar por diferentes estadios de cambio. La organización actúa en este nivel, produciendo sentido, a través de su compromiso en tanto transformador de lo político y social. Esta producción de sentido es observable en la reacción de la sociedad ante sus bicicleteadas. Si bien la respuesta de la sociedad no es homogénea ni unánime –encontramos desde personas que apoyan su causa hasta quienes se quejan de la obstrucción que provocan en el tránsito, pasando por aquellos que consideran su reclamo como irrelevante y hasta incluso les causa gracia- los efectos de su acción tienen un impacto a nivel social (el cual debería evaluarse) y llegan a alcanzar su difusión a través de los medios masivos de comunicación como ser su propia página web y blogs nucleados a ésta, así como un informe en el noticiero de Telefe o un artículo periodístico en el diario La Nación.

En la Masa Crítica del domingo 3 de junio de 2012 se propuso recolectar ropa para llevar al Hospital Borda, por lo tanto el recorrido se inicio en dirección a la institución, para dejar las donaciones y continuar con el trayecto. A raíz de esto tuvimos la posibilidad de escuchar distintas posturas respecto al fin de la Masa Crítica. Hubo participantes que estuvieron de acuerdo y no cuestionaron la decisión, o bien, no les pareció relevante. Mientras que otros se manifestaron en contra del accionar, argumentando que la Masa Crítica no hacía política. Sin embargo, una persona comentó a una de las integrantes (no se encuentra en las entrevistas porque no fue grabado) que sería positivo empezar a hacer cosas “más jugadas”, acciones que tengan más repercusión en la sociedad argumentando que “sino somos un montón de boludos andando en bicicleta”. Aunque el objetivo primordial sea la pelea por el derecho al uso cotidiano de la bicicleta y su espacio en el tránsito local, esta última Masa Crítica adoptó (tal vez, excepcionalmente) una nueva finalidad y con ello, la posibilidad de aprovechar la convocatoria. Creemos que esta situación puede ser un potencial analizador, ya que pone en cuestión el fin mismo de la organización y los alcances que pretenden tener a nivel social.

Conclusión y preguntas

A partir de lo analizado podríamos pensar que abordamos a la institución en un momento de quiebre o inflexión. Consideramos esto debido a que la Masa Crítica se caracteriza por una horizontalidad entre las relaciones de sus miembros. Esto fue dado así desde sus inicios y el rol de Manporro podría cuestionar este principio constitutivo de la organización, al tomar un lugar de mayor protagonismo. Ante esta evidencia nos preguntamos: ¿Cómo era la Masa Crítica antes de la presencia de Manporro? ¿Qué pasaría si sus miembros dejaran de escuchar a Manporro? ¿Y si dejara de participar? ¿Podría disgregarse ante la ausencia de algún líder que la regule?

Al mismo tiempo el objetivo principal reside en la inclusión de la bicicleta en el tránsito, pero en el último encuentro se llevo a cabo una recolecta de abrigos para el Hospital Borda. La misma daría cuenta de los siguientes interrogantes: ¿Podría la Masa ampliar sus objetivos? Y en ese caso ¿tendría la misma convocatoria? Además, podríamos concebir esta nueva iniciativa como índice de la participación de los

jóvenes en una problemática social, como lo es las consecuencias de la falta del servicio de gas en una institución médica con servicio de internación, cuando debería existir una respuesta responsable por parte del sector político. Entonces, ¿se desvirtúa la finalidad inicial con la consecuente pérdida de la esencia apolítica?

Una estrategia utilizada por la Masa Crítica es definirse por lo negativo, lo cual es no definirse. Los participantes aluden no ser del PRO, ni del oficialismo, no son capitalistas, ni clasistas, por lo tanto, definirse por lo que no se es, es análogo a ser partícipe de la organización. La norma postula crear una masificación homogénea, de modo que para participar debe excluir sus atravesamientos referidos a líneas ideológicas o a la pertenencia política. Si se reconociera el atravesamiento, romperían con ésta homogeneidad.

Para ellos estar atravesados por las distintas instituciones conllevaría dejar de ser uno mismo, pareciera que las mismas rompen con cierta pureza del sujeto. Según la organización, pertenecer a la Masa Crítica bajo la identificación al grupo definido por lo negativo en relación al resto de las instituciones, es lo que les permite a sus miembros sostener su singularidad o subjetividad. Sin embargo, podríamos preguntarnos si esta forma de “no-definir” la identidad de la organización es realmente promotora de la singularidad individual de los miembros.

Creemos que en el definirse como apolíticos hay un intento, por parte de éstos jóvenes, de diferenciarse de una concepción de política que está asociada a la corrupción, aunque esto los lleve a negar cualquier atravesamiento. Entonces buscan una forma de participar en la que no se sientan identificados con aquella parte que no les gusta y que les permita generar algún cambio.

Bibliografía

- Bourdieu, P.: “Clase inaugural a la Cátedra de Sociología del Colegio de Francia”. En Sociología y Cultura. Méjico, Grijalbo (1990).
- Bourdieu, P.: “Delegación y fetichismo político”, en Cosas dichas. Barcelona, Gedisa, (1993)
- Bourdieu, P. y Wacquant, L.: “La lógica de los campos” y “Habitus, illusio y racionalidad”. En Respuestas por una Antropología reflexiva. Méjico, Grijalbo, 1996.
- Castoriadis, C.: “Lo imaginario. La creación en el dominio histórico social”. En Los dominios del hombre, las encrucijadas del laberinto. Barcelona, Editorial Gedisa, (1988)
- Freud, S. (1921). Psicología de las masas y análisis del yo (7ma. reimpr.). En J. L. Etcheverry (1955) (Trad.), Obras completas(Vol. 18, pp. 65-136). Buenos Aires: Amorrortu.
- Guber, R. (2001). La entrevista etnográfica o el arte de la “no directividad”. En La Etnografía. Método, campo y reflexividad (pp. 75-100). Bogotá: Norma.
- Kaës, R. y otros: Capítulo 1: “Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones”. En La institución y las instituciones. Buenos Aires, Paidós, 1989.
- Lourau, R. (1991). Introducción. En El análisis institucional. (pp. 9-22). Buenos Aires: Amorrortu.
- Malfé, R. (1981). Psicología Institucional Psicoanalítica. RAP, 30, 27-44.
- Manero Britó, R.: “Introducción al análisis Institucional”. En Revista tramas N° 1, México, Revista de Psicología, Universidad autónoma metropolitana, (1990)
- Marí, E. (1993). Racionalidad e imaginario social en el discurso del orden. Papeles de Filosofía (pp. 219-247). Buenos Aires: Biblos.
- Rojas Crispó, R. (2006). Sistematización de las prácticas. Ficha de Cátedra. Buenos Aires: Publicaciones Facultad de Psicología – UBA

Schlemenson, A. (1987). Análisis organizacional y empresa unipersonal

Buenos Aires: Paidós.

Ventre, M. "Dimensiones del poder", "La globalización y las nuevas formas de control social". Fichas en oficina de publicaciones.

Ulloa, F. "Psicología de las instituciones. Una aproximación Psicoanalítica", en Revista de Psicoanálisis XXVI. Buenos Aires, 1969.